



BOLIVIA

Ganó Evo Morales

Evo Morales, del Movimiento al Socialismo (MAS), logró una victoria arrolladora en las urnas y, todo indica que será el primer presidente indígena de Bolivia. La duda es si podrá culminar su mandato de cinco años en medio de la presión cruzada de Estados Unidos, las transnacionales, las élites empresariales y latifundistas, por un lado, y los movimientos sociales y populares, por el otro.



¿CUÁNTO DURARÁ EN EL GOBIERNO?

EN ESTE NÚMERO:

Los ataques de Nicanor y los desafíos del movimiento

_____ Pág. 2

Gran victoria de los trabajadores de la salud

_____ Pág. 3

Sigamos la campaña por la expulsión de las tropas yanquis

_____ Pág. 3

Los ataques proimperialistas de Nicanor y los desafíos para el 2006

En la actividad política revolucionaria un asunto de primer orden es contar con una aproximación, la más exacta posible, a la correlación de fuerzas entre las clases, en este caso, por un lado las fuerzas de la burguesía y el imperialismo con su gobierno e instituciones sociales y políticas, y por el otro las fuerzas de los trabajadores, campesinos y sectores populares en general a través de sus organizaciones sociales y políticas.

En ese sentido, afirmamos que el año que estamos cerrando fue un año signado por el retroceso del movimiento de trabajadores, campesinos y sectores populares en general con relación al gobierno y las fuerzas capitalistas-imperialistas en general.

El cuatrimestre conformado por noviembre-diciembre 2004 y enero-febrero 2005, fue un periodo duro y difícil porque el movimiento de masas recibió variados golpes que marcaron la dinámica general de la lucha de clases durante todo el 2005. Esta correlación desfavorable no se logró revertir con el gran triunfo que significó volver a frenar la ley de privatizaciones con una masiva movilización intersectorial e inter-frentes.

Sin embargo, sostenemos, que no estamos ante una situación de retroceso y derrota de largo plazo. La masiva movilización unificada del 30 de junio de 2005, en la que se logró una precaria pero fecunda articulación entre el Frente por la Soberanía y la Vida y el Frente por la Defensa de los Bienes Públicos y el Patrimonio Nacional y que culminó con el gran triunfo sobre los planes privatistas, más las continuas luchas sectoriales, entre las que se destacan la de los gremios ligados al Estado, son síntomas que

no estamos ante una derrota de largo plazo.

Nicanor ratificó su profundo carácter proimperialista

El gobierno colorado de Nicanor ha logrado avanzar en la imposición de algunas medidas neoliberales y ha demostrado ser el más sometido a los deseos yanquis. Por de pronto, la Ley de Impuestazo es una de las muestras más significativas. Mediante esta ley se "arranca" violentamente dinero de los empobrecidos, de los trabajadores y profesionales medios y se alivia groseramente a los ricos, a las empresas, a las transnacionales. Y el Estado utiliza la plata para colocarla aún más al servicio de estos sectores privilegiados y para 'honrar' puntualmente la ilegítima deuda externa. El alineamiento pro-imperialista se realiza a través del Acuerdo Stand By firmado con el FMI, mediante el cual se impone/ acepta un programa económico favorable al imperialismo y sus lacayos nacionales.

Los frutos de la política colorada de Nicanor: miseria creciente y destrucción

El hambre y la miseria acosan los hogares de miles de familias. El empobrecimiento en el campo y en las ciudades no ha dejado de crecer ni cuantitativa ni cualitativamente. Así lo testimonian los datos oficiales. A este empobrecimiento general se suma la destrucción aguda de los recursos naturales mediante la deforestación, el envenenamiento inmenso a través de las toneladas de agrotóxicos que se derraman impunemente.

Las luchas sectoriales y aisladas, los Frentes inactivos

Sin duda alguna la existencia de los Frentes (Por la Soberanía y la Vida y el otro Por la Defensa de los Bienes Públicos y del Patrimonio Nacional), que aglutinan a las más significativas organizaciones de trabajadores, campesinos y sectores populares es un hecho de gran importancia. Pero no es suficiente.

Los Frentes se han mostrado impotentes para articular los diversos sectores que, aunque de manera aislada pero continua, han salido a luchar y, sobre todo, se han mostrado impotentes para articular *realmente*, reorganizar las fuerzas populares en función de planes de acción concretos.

Los Frentes, a lo largo de este año, se mostraron más como plataformas que articulan cúpulas, y como tales tienen algo de progresivo pero son categóricamente insuficientes, considerando que el sentido más profundo de tales articulaciones y confluencias en **Frentes**, es el de promover las luchas con base a los respectivos programas. Si no promueven o acompañan las luchas o no se posicionan sobre los principales acontecimientos sociales, económicos y políticos, estas articulaciones, estos Frentes son formales e insustanciales.

Los desafíos

Nuestros análisis parten de 2 premisas: primero, que hay un malestar que raya con la desesperación en amplios sectores de nuestro pueblo y segundo, que la profunda crisis económica y social, más temprano que tarde, volverá a explotar en sucesivas y agudas crisis políticas azuzadas por el "control" por parte de Nicanor de los poderes institucionales del Estado burgués.

Antes de pasar a los desafíos, es necesario ratificar que los ejes programáticos más generales siguen siendo: **Tierra, Trabajo y Soberanía.**

El desafío central pasa por lograr unificar en la acción a los dos Frentes que aunque debilitados pueden hacer conjuntamente **acciones y movilizaciones** significativas de vanguardia, y de esta manera volver a movilizar y galvanizar a los distintos sectores. En ese sentido es una necesidad que el Frente controlado por Paraguay Pyahurá abandone su sectarismo y su actitud soberbia y autoproclamatoria.

El otro desafío fundamental es **reactivar y/o re-organizar las huestes** sobre la base de una lectura política y una base programática que confronte categóricamente con Nicanor, el Partido Colorado y los partidos políticos parlamentarios de oposición, todos ellos alineados al imperialismo y sus planes.

Especial énfasis en este proceso hay que dar a dos sectores esenciales: los asalariados en general y los sindicatos, con prioridad los trabajadores del Estado que mostraron gran dinamismo en los últimos meses y a los Sin Tierra del campo a los efectos de madurar nuevas luchas por la tierra, problema central de nuestro país.

A corto plazo, se tiene el desafío de levantar y desarrollar la Campaña por el Fuera Tropas Yanquis y el de responder con criterio de independencia de clase a los procesos electorales que se avecinan.

Consideramos que sobre estas bases políticas se estará en mejores condiciones para encarar las luchas del pueblo trabajador del campo y la ciudad y avanzar hacia la Segunda Independencia Nacional de la mano de un gobierno obrero, campesino y popular que inicie el camino hacia el socialismo.

¡Qué gran victoria la de los trabajadores de la salud!

Después de duras jornadas de lucha, los trabajadores de la salud conquistaron más rubros para insumos hospitalarios para las regiones sanitarias y un reajuste salarial después de ¡ochos años de no haber recibido ningún aumento!

Pero la victoria se gestó antes. Todos los gremios del sector lograron una unidad histórica y conformaron la Federación Nacional de Trabajadores de la salud. Pelearon contra la criminal postura del gobierno que mantiene relegada a la salud pública y permite que la población se muera por enfermedades que se pueden prevenir.

La inversión del Gobierno colorado en salud es de 180.000 guaraníes per cápita, la tercera más baja de América. Es responsable de la muerte de 10 niños al día, 154 muertes maternas al año, la muerte diaria de una mujer por cáncer de cuello uterino, 35.000 niños desnutridos y 140.000 niños en riesgo de desnutrición.

El gobierno Colorado de Nicanor permite que el Paraguay tenga una de las tasas más bajas del continente con relación al personal sanitario capacitado: 4,4 médicos y 2,2 enfermeras 10 mil habitantes. Somos el tercer país que menos médicos tiene y el segundo con relación a enfermería, de toda América.

El 70 por ciento del personal de salud gana entre 780.000 y 1.100.000 guaraníes mensuales y el 20 por ciento entre 1.100.000 y 1.600.000 guaraníes.

Los trabajadores de la salud se propusieron comenzar a cambiar esta situación. Para ello empezaron por el camino de la unidad de los gremios y plantearon al Parlamento un presupuesto que apunte hacia la salud pública verdaderamente gratuita y eficiente. Pidieron y obtuvieron 49 mil millones de guaraníes más de lo que el gobierno presupuestó. Nicanor utilizó a sus títeres y chupamedias de la Cámara de Diputados que rechazaron la propuesta, pero con la presión y la movilización lograron que en Senadores se aprobara el aumento del presupuesto.

Desde el Partido de los Trabajadores saludamos a la Federación de Trabajadores de la Salud y decimos a toda la clase trabajadora:

¡Este es el camino!

¡Hagamos como ellos!

¡Sigamos su ejemplo!

La tarea es reorganizar el movimiento sindical

La clase trabajadora urbana se encuentra **en una situación de explotación y miseria como nunca antes**. Miles de trabajadoras del comercio trabajan 10 y hasta 12 horas por día, sin gozar de feriados, ni domingos. Los trabajadores del transporte están en la misma situación. Decenas de miles de compañeras y compañeros no están asegurados en IPS, o si lo están, los patronos no pagan el aporte, pese a descontar mensualmente el aporte de los trabajadores. Es una estafa que pone en peligro la paupérrima jubilación.

Alrededor del 70 por ciento de los trabajadores ni siquiera gana el salario mínimo, que además alcanza sólo para no morir. La atención médica y odontológica así como la educación está vedada para los trabajadores y sus hijos. Es exclusiva para los ricos.

La pobreza, la ignorancia, el desempleo y el hambre avanzan inexorablemente.

La traición, en la década pasada, de una corrupta dirigencia de las centrales obreras generó la dispersión de nuestras organizaciones y el debilitamiento de nuestras luchas. Uno de los problemas más graves del movimiento sindical hoy, es la pérdida de la credibilidad y confianza.

Nuestras organizaciones, que son nuestras herramientas de lucha, deben tener la fuerza y el poder necesario para revertir esa situación. Pero debemos luchar todos juntos para lograrlo. La unidad de la clase trabajadora es lo más importante para iniciar el camino de la reorganización.

Debemos trabajar duramente y con convicción para que los compañeros y compañeras vuelvan a creer en las organizaciones sindicales, en los principios de unidad, democracia, solidaridad, combatividad y clasismo. Que vuelvan a creer en sus propias fuerzas, en la fuerza de la clase trabajadora.

Pongamos en el orden del día de nuestras organizaciones la discusión sobre la necesidad de la unidad desde las bases. Elaboremos, discutamos y pongamos en práctica un Plan de Lucha Unitario que nos posibilite encarar con éxito la pelea contra los planes económicos de este gobierno hambreador.

Este año que se inicia es el momento justo para decir ¡Basta! Es el momento de emprender el camino de la unidad de la clase. El gran desafío es reorganizar al movimiento sindical para enfrentar al gobierno y su política de hambre para el pueblo y de bienestar para los ricos.

Continuemos con la campaña para expulsar a las tropas yanquis

¡Démosle aún más fuerza a la campaña por la expulsión de los militares yanquis, el FBI y la DEA de nuestro país! Todos sabemos que, en realidad, no vienen a dar "ayuda humanitaria", sino a instalar una base militar para poder controlar por la fuerza esta región del continente, para poder saquear nuestros recursos naturales y energéticos impunemente. En otras palabras, su objetivo es profundizar todo el proceso de recolonización de nuestro país y el resto de América Latina.

Juntemos miles de firmas para exigir al Congreso la

derogación de la Ley 2546, que permite la presencia de las tropas yanquis. Vayamos a todas partes con las planillas y hagamos firmar a todo aquel que quiera hacer respetar nuestra soberanía y la de todos los pueblos latinoamericanos.

Difundamos esta lucha antiimperialista en todo momento. Expliquemos a los trabajadores, campesinos y jóvenes qué significa la presencia de éste ejército genocida en nuestro país. Hagamos charlas, seminarios, debates, volanteadas, pintatas y acciones callejeras.

Sólo la lucha del pueblo trabajador podrá garantizar la soberanía de nuestro país y la de toda América Latina. Tenemos que organizarnos y luchar hasta derrotar al imperialismo y a sus títeres, como Nicanor.

Juntemos miles de firmas

En el marco de la Campaña Nacional del Frente por la Soberanía y la Vida (FSV), los militantes del PT en Asunción, realizamos dos jornadas públicas contra las tropas yanquis en nuestro país. Durante

toda esa mañana, nos ubicamos en la calle Palma, donde repartimos volantes e instalamos dos mesas para juntar firmas e informar a la población sobre el tema. La actividad fue muy vistosa y ruidosa: con nuestras banderas, carteles, zancudos, malabaristas y una potente batucada.

El objetivo fue llamar la atención y difundir esta lucha tan importante, es decir, que más gente conozca y se sume a la campaña. En este sentido, un factor positivo e importante fue la buena cobertura que hicieron los medios de prensa de la acción.

Pensamos que la actividad salió muy bien; los peatones se acercaban, conversaban con los nosotros y hacían muchas preguntas sobre el tema. En algunos momentos, nuestro puesto se llenaba de personas que hasta formaban fila en las mesas para firmar las planillas. Juntamos casi 300 firmas contra los yanquis en cuatro horas, lo cual demuestra que la gente común y los trabajadores en general miran esta campaña con interés y simpatía.

Héctor Ferreira

¡Hagamos con fuerza la campaña!
¡Fuera el imperialismo de Paraguay!
¡Luchemos por nuestra Segunda Independencia!

El 2005 ha sido un año de retroceso para el movimiento de masas. El golpe que asestó el gobierno al sector campesino, con la política de criminalización de las luchas sociales, fue duro y repercutió en el movimiento en su conjunto. Sin embargo no significó una derrota de largo plazo. Las dos grandes victorias como fueron el "frenazo" a la Ley de Privatizaciones y la lucha de los trabajadores de la salud nos muestran el camino a seguir para el 2006 que debe ser un año de reorganización y luchas unitarias para derrotar los planes de hambre del gobierno colorado de Nicanor.

2006

Reo del

El año 2005 fue un año perdido para el sector campesino, porque no se ha avanzado en ningún plan de desarrollo, no hubo respuestas a la necesidad de la tierra o a la propuesta de desarrollo que se plantea desde las organizaciones campesinas.

El gobierno de Nicanor sólo se limitó a distribuir semillas, que es una política prebendaria al más puro estilo del Partido Colorado. Con eso se está potenciando la mendicidad en el campo, que es lo que quiere el gobierno porque así tiene el control electoral.

Hemos descubierto un plan secreto del gobierno contra el sector campesino, que tiene tres ejes fundamentales: crear organismos paralelos de contrapeso a las organizaciones campesinas; elaborar un plan para desplazar a los dirigentes sociales y fundamentalmente campesinos y crear organismos de autodefensa, supuestamente para repeler a dirigentes con ideologías "de exótica procedencia".

El gobierno de Nicanor vuelve a utilizar el mismo método que ha utilizado la dicta-

dura de Stroessner cuando hablaba de los comunistas, guerrilleros o subversivos, y recurre a esos elementos para justificar una posible represión al sector campesino.

La política de la criminalización de las luchas sociales, iniciada por el gobierno en 2004, continuó este año y los compañeros que han sido imputados el año pasado, no han podido regularizar su situación.

La miseria se profundizó en el campo, la migración campesina se ha acelerado. De los más de 260.000 pequeños productores del campo, el 65 por ciento se encuentra en crisis, o en situación de abandono y con muchas posibilidades de que pierda toda su tierra. Detrás de eso está el Banco Mundial que, a través del gobierno, plantea acelerar este proceso de migración del campo a la ciudad y en contrapartida, el fortalecimiento de la agricultura mecanizada a gran escala, fundamentalmente de la soja.

Se inició la campaña electoral de las internas del Partido Colorado, que una vez más empieza con promesas y mucha propaganda, utilizando recursos del Estado, como los de la Secretaría de Acción

Social y de Itaipú, con objetivo electoralista y eso es una ofensa para el pueblo paraguayo.

Con toda desvergüenza, Nicanor ofreció al imperialismo -demostrando que él se postula a ser su títere-, las riquezas del país a cambio de un puñado de dólares. La presencia de las tropas yanquis en nuestro territorio y la aplicación de la ley del Impuestazo, que es un mazazo a todos los pobres de este país, forman parte del compromiso fiel de llevar adelante la política del imperialismo.

Debemos revertir la situación

Este panorama, que se da con miseria y desesperación, debe ser revertido y eso es posible si avanzamos hacia el fortalecimiento de las organizaciones campesinas, y de éstas con el resto de las organizaciones del movimiento de masas, tratando de encontrar la unidad.

Muchos creen que con visitas y gestiones en las oficinas del gobierno o en el Parlamento se pueden solucionar nuestros graves problemas de atraso, de vivir en la miseria o

de falta de tierra, y no es así. Es tiempo de que todos nos demos cuenta de que ese rumbo nos lleva a continuar empobreciéndonos cada día más. De que el gobierno, el Partido Colorado y los demás partidos que están en el Parlamento no nos darán las respuestas que nosotros necesitamos.

Ellos cuidan los intereses de la minoría rica y privilegiada, de los latifundistas ganaderos y sojeros que día tras día agrandan sus bolsillos y fortalecen sus cuentas bancarias.

Nicanor, su partido y los partidos "de oposición" están cumpliendo el papel para el cual fueron colocados en los puestos en los que están: Cuidar que los burgueses vivan bien y tranquilos, que puedan gozar de "su" riqueza, de esa riqueza acumulada mediante el robo a los trabajadores de la ciudad y del campo, mediante la explotación capitalista o la corrupción desenfrenada.

Recuperar nuestra fuerza

El 2006 debe ser el año en que debemos recuperar nues-

tra fuerza, avanzando por el camino de la lucha, la unidad y el fortalecimiento de nuestras organizaciones.

La Central Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Populares (CNO-CIP), convocará a una gran plenaria para principios del año que viene, con dirigentes campesinos y sin tierras, para analizar lo ocurrido este año y elaborar un plan de acción para el año próximo.

En esta coyuntura, el Frente de Lucha por la Soberanía y la Vida (FSV) cumplirá un papel de fundamental importancia si la vanguardia de los sectores obreros, campesinos y populares se pone a la cabeza de la rearticulación de las luchas.

Pero este camino tiene una condición: el trabajo duro de todas las organizaciones, de todos sus dirigentes nacionales, intermedios y de base. Debemos convencer, mediante la explicación paciente, de la profunda necesidad de salir a luchar con fuerza. Esta es la clave para vencer al gobierno y la explotación de los capitalistas.

Por Tomás Zayas

Pobladores barriales no esperan nada del gobierno

La delegada de la Chacarita en la Coordinadora de Organizaciones Sociales y Comunitarias de los Bañados de Asunción, COBAÑADOS, **Antonia Cabrera**, nos manifestó que el gobierno solo da pena, y únicamente reclamando por nuestros derechos podemos lograr algo. Su organización está luchando por una franja costera con enfoque social y si es necesario volverán a salir a las calles hasta lograr sus objetivos.

A partir del proyecto de la franja costera, la principal preocupación de los pobladores de los bañados ha sido lograr que el proyecto tenga un enfoque social, pues de otro modo, quedarán totalmente excluidos.

Según Antonia, el proyecto de la franja costera no les tenía en cuenta para nada. Ni el Intendente de Asunción Enrique Riera, ni el Director del Proyecto

Julio Samaniego, escucharon sus reclamos. Por eso, el 16 noviembre pasado hicieron salieron a las calles a manifestarse. "Fue muy positivo pues sólo así pudimos lograr que se alargue el plazo por 45 días, para un mejor estudio de la situación", dijo Antonia.

A criterio de la dirigente barrial, el principal objetivo ahora es demostrar a las autoridades que ellos sí existen, que por sobre todo, tienen voz y voto, que el 12 por ciento de la zona de los bañados dependen, o son parte de la ciudad.

"En eso estamos y de alguna u otra forma lo vamos a lograr, si es necesario, vamos a volver a manifestarnos, y creo que esta vuelta va a ser mucho más grande porque la gente va tomando conciencia de que ellos no nos tienen en cuenta."

Si bien es cierto que esta es la principal lucha de la COBAÑADOS, Antonia dijo que sus miembros también se ven afectados por la crisis económica en el país, y sufren como todos con la suba del costo de la canasta familiar, la suba del gasoil, los impuestos, el pasaje, los cuadernos... y es por eso que están articulados con otras organizaciones "ya que todo termina en un globo y se debe luchar juntos".

"No se puede esperar nada de este gobierno que lo único que da, es pena, ya que los paraguayos somos buenos trabajadores, sin embargo, no hay trabajo, los jóvenes que pueden estudiar y se reciben, no pueden trabajar y están en la completa amargura", expresó la compañera.

"Yo también tengo hijos adolescentes y ojalá aprendan la moral y puedan

trabajar, por lo menos ahí en mi casa, por que del gobierno no puedo esperar nada, no puedo decir que el gobierno le dará algún trabajo, algún medio para poder progresar", agregó.

Con respecto a lo que puedan hacer las diferentes organizaciones sociales frente a esta situación, dijo que deben trabajar en concientizarle a la gente para tomar responsabilidades sobre lo que estamos viviendo, ya que los paraguayos somos muy conformistas y perezosos a la hora de reclamar nuestros derechos.

Refirió que lastimosamente son muy pocos los que pueden darse cuenta de lo mal que se esta manejando el país. Enfatizó en la importancia de incentivarles principalmente a los jóvenes a reclamar sus derechos, porque únicamente de esa forma se puede conseguir algo.

Organización y fortalecimiento movimiento de masas

Los socialismos indígenas en riesgo

Para entender el fundamento del socialismo indígena conviene entender la cultura en su sentido más amplio. La cultura no es precisamente el objeto visible, la vestimenta, la comida, etc., sino el significado específico que cada objeto, cada materialidad constituye para un grupo determinado. Cada objeto, cada cosa, cada sonido, etc., tiene un significado muy particular dentro de cada cultura. Por eso es que se dice que no hay una sola cultura, sino varias y diversas culturas.

La cultura es un sistema de signos significantes para un grupo determinado. Sin entrar a discutir mucho sobre la pureza de las culturas, sí podemos afirmar que en el mundo globalizado todavía persisten miles de culturas milenarias, entre las que se hallan las culturas de los pueblos indígenas.

La diferencia entre el socialismo no indígena y el indígena, está en que lo no indígena no está hecho sino todavía constituye un sueño, una utopía. La raíz de los socialismos indígenas está en sus culturas. La cultura como modo de vivir y vivirse por lo tanto tiene mucho más de cotidianeidad, costumbre o hábito que de racionalización, cálculo, conciencia de clase, proyección futura, etc. Los socialismos indígenas se viven y sienten sin mayor esfuerzo ni complejo, tal vez por eso también siguen dando mayor resistencia a sus grupos portadores.

La situación actual de los pueblos indígenas

Por otro lado, la situación material nos sirve para ver que dicha cotidianeidad o cultura socialista no es suficiente para garantizar la existencia física de los grupos humanos que constituyen los diferentes pueblos indígenas. Cada contexto o espacio político-geográfico tiene su particularidad pero ninguno, de hecho, ofrece condiciones para que los pueblos indígenas sigan viviendo su tradición socialista.

En Paraguay, tenemos las leyes que garantizan ciertos derechos colectivos, como el del acceso a la tierra común, por ejemplo, que constituye uno de los po-

cos elementos de defensa ante la avasallante sociedad mercantil que busca consolidar el despojo histórico de los pueblos indígenas.

El mercado ha entrado en las comunidades indígenas y con éste muchos valores y prácticas contradictorias con los valores y prácticas de la reciprocidad generalizada, la solidaridad, el amor a la tierra, a la naturaleza, a las deidades.

Hoy los pueblos indígenas viven desposeídos de sus territorios y de mucho de sus antiguas sabidurías, por lo que también forman parte de las clases desposeídas y marginadas de nuestra "moderna" sociedad. Pasan hambre, miseria y enfermedades como los otros más pobres de nuestro país. Por otra parte, sufren la doble discriminación por parte de nuestra etnocéntrica sociedad que no puede imaginarse la existencia de grupos humanos diferentes a la propia, en piel y en cultura. Los pueblos indígenas son discriminados por ser pobres y por ser grupos humanos diferentes.

Perspectivas

Los pueblos indígenas en Paraguay hoy se hallan divididos en dos fracciones. Una fracción mínima lo constituyen personas aisladas ligadas especialmente a los aparatos partidarios y religiosos que pretenden hacer desaparecer las culturas indígenas y con ellas los socialismos indígenas.

La otra fracción la constituyen principalmente líderes de base y líderes tradicionales que quieren seguir viviendo con y en su cultura tradicional, lo cual no significa rechazar ni aislarse de la cultura no indígena. Utilizan hoy mecanismos de asociación, organización y reivindicación ajenos a su cotidianeidad pero sueñan compartir los mismos espacios con la sociedad no indígena aunque desde sus visiones y cosmovisiones diferenciadas que poco tienen de clasistas, elitistas, racistas y mucho de socialismo y humanidad, lo cual mucho puede ayudar a volvernos cada vez más socialistas a todos.

Por: Enrique Amarilla

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Hagamos de los centros, nuestras herramientas de lucha

Durante el 2005, el movimiento estudiantil desarrolló importantes luchas en la universidad. La más importante fue la que se dio contra la "reelección indefinida" que se autotorgaron, en una asamblea universitaria, el Rector, los Decanos y demás autoridades de la UNA. El vitaliciado fue repudiado por los estudiantes que fueron brutalmente reprimidos a pedido del Rector y de la mayoría de los asambleístas. La fiscalía incluso imputó judicialmente a dos compañeros y un profesor.

Estos vergonzosos hechos generaron una gran indignación en la mayoría de los estudiantes, que comenzaron a organizarse en sus facultades y, a nivel general, en la Coordinadora por la Democratización de la UNA, desde la cual se movilizaron contra la instauración del vitaliciado y la criminalización de la lucha estudiantil.

Infelizmente la dirección mayoritaria del movimiento no aplicó una política de movilización permanente del estudiantado y, en el auge de la lucha, aceptó una propuesta trampa del Rector que apuntaba claramente a frenar las acciones. Este error provocó que la lucha se fuera desinflando, perdiéndose grandes oportunidades. Pese a ello y bajo condiciones muy desfavorables, el movimiento estudiantil obtuvo una importante conquista parcial, pues, con sus acciones consiguió anular del estatuto la posibilidad de que las autoridades se eternicen en sus cargos.

Frente Estudiantil Permanente

Tras el alejamiento de la Mesa Organizadora del Foro Social Universitario (MOFSU) de la Coordinadora, los demás movimientos conformaron el Frente Estudiantil Permanente (FEP), que actualmente impulsa la lucha por el Boleto Universitario. Con la campaña de recolección de firmas se llegó a más de 7.000 personas en menos de un mes. Además se hicieron varias marchas y

cortes de ruta exigiendo aranceles cero, sobreseimiento judicial a los compañeros imputados por la lucha contra el vitaliciado, mejores condiciones laborales para los choferes y rechazo a la Ley de Privatizaciones.

Este año que termina, no encontró al movimiento universitario inactivo sino con una gran disposición a luchar, con una dinámica positiva de lenta pero continua reorganización y movilización. No obstante, la mayor debilidad del movimiento continúa siendo su dirección.

No contamos con una organización unitaria, autónoma, democrática y combativa que sea capaz de encauzar y dirigir las luchas contra los planes del imperialismo y el gobierno de privatizar la educación.

La gran mayoría de los centros estudiantiles son controlados por el Partido Colorado, que los mantiene inmersos en la apatía, la desmovilización, la despolitización y alejados de la realidad del país y de la universidad. Los mantiene pasivos y funcionales a la política del gobierno.

¿Qué hacer?

Las luchas provienen del sector no dirigido por los colorados y son, en la mayoría de los casos, pequeñas, aisladas y espontáneas. El proceso de reorganización y movilización de los sectores más combativos está caminando, pero aún es lento y de vanguardia.

Ante esta situación, pensamos que este sector combativo debe ampliarse y avanzar en el camino de la unidad, aunque sea por algunos puntos concretos.

Es necesario ampliar al FEP, y desde ahí buscar mayor unidad y articulación para fortalecerlo. Debemos organizar movimientos combativos y de oposición a los colorados en todas las facultades para disputar y ganar los centros estudiantiles y transformarlos nuevamente en herramientas para la lucha de los estudiantes.

Por Ronald León

BOLIVIA Ganó Evo Morales: ¿Cuánto durará en el gobierno?

Evo Morales, del Movimiento al Socialismo (MAS), logró una victoria arrolladora en las urnas y, todo indica que será el primer presidente indígena de Bolivia. La gran interrogante es cuánto durará en el gobierno. La duda es si podrá culminar su mandato de cinco años en medio de la presión cruzada de Estados Unidos, las transnacionales, las élites empresariales y latifundistas, por un lado, y los movimientos sociales y populares, por el otro.



ligeramente los tributos a las petroleras, pero mantiene intactos sus grandes y millonarios privilegios.

Nada de expropiación ni de confiscación existen en la consigna central de Evo y el MAS. Por el contrario, han dado plenas garantías a la propiedad privada de los empresarios nacionales y extranjeros, que son uno de los actores fundamentales de su plan de gobierno.

Renegan del socialismo

El MAS y Evo Morales oficialmente han renegado del socialismo, según declaró su candidato a vicepresidente, Alvaro García Linera, un guerrillero converso que ha trocado la lucha anticapitalista por el colaboracionismo de clases y la conciliación con el imperialismo.

La intención declarada del posible gobierno del líder indígena es avanzar en la construcción de un «capitalismo andino y amazónico», para que se mantenga por los siguientes 50 o 100 años, para después recién soñar en la posibilidad de avanzar al socialismo.

A los obreros les ofrece mejores condiciones de vida, pero ni siquiera quiere anular la libre contratación y las flexibilizadas leyes neoliberales que los oprimen y sobreexplotan.

A los empobrecidos campesinos les habla de mejores días y del fin de la discriminación, pero no se atreve a plantear la anulación del libre comercio y la libre importación, que han destruido su economía familiar y los han sumido en la miseria.

A los sin tierra y campesinos minifundarios les promete tierras y créditos, pero no se anima a levantar la bandera de la segunda reforma agraria ni a plantear la confiscación de los gigantescos latifundios improductivos que están en manos de 100 clanes familiares que son due-

Evo hizo contradictorias promesas a ambos sectores. A los primeros les aseguró la estabilidad económica en los marcos del FMI y Banco Mundial, la defensa y preservación de la inversión extranjera, la no expropiación de las petroleras y el mantenimiento de las principales leyes neoliberales (libre importación, libre comercio y libre contratación).

A los segundos les habló de nacionalización y recuperación de la tierra y el territorio, con un claro afán demagógico para ganar los votos de la mayoría.

Después de enero, ambos sectores presionarán para que Morales cumpla con sus ofertas, lo que preanuncia la vuelta de la inestabilidad política y los conflictos sociales.

Cómo responderá el movimiento de masas

Los sindicatos y las organizaciones sociales, indígenas y vecinales que dirigieron las grandes luchas populares desde el 2000, aguardan a que asuma Evo lo antes posible para presionarle con todo, de manera a que expulse a las petroleras extranjeras y nacionalice el gas y el petróleo, para que entregue la tierra a los campesinos y para que acabe con el neoliberalismo.

¿Y, eso es lo que hará Evo? Las organizaciones

más combativas como la Central Obrera Boliviana (COB), la Federación de Mineros, la Confederación de Campesinos y la Federación de Juntas Vecinales de El Alto creen que el líder indígena utilizará una política conciliadora y demagógica para intentar frenar la lucha popular desde el interior de las organizaciones sociales, tal como sucedió en los últimos tres años.

Por ello alistan la rearticulación de las movilizaciones y la lucha popular. Si es que Evo Morales pasa a ser el nuevo gerente de las petroleras, los sindicatos y las organizaciones de base preparan la huelga, el bloqueo de caminos y la movilización popular para derribarlo a piedra, palo y dinamita tal como hicieron con Sánchez de Lozada en 2003 y Carlos Mesa en 2005.

No obstante, otras organizaciones populares, menos radicales, como la Coordinadora de Defensa del Gas y Confederaciones de Fabriles, Maestros, Gremiales y otras, consideran que la presión popular y la lucha del pueblo por nacionalizar el gas y el petróleo concluirán arrinconando al presidente indígena, hasta obligarlo a expulsar a las transnacionales y acabar con el neoliberalismo y los terratenientes.

Finalmente, los sindicatos y organizaciones menos politizadas creen, en cambio,

que Morales cumplirá con estas tareas, sin necesidad de ser hostigado y cercado por las protestas.

En síntesis, en el campo obrero, campesino, popular y revolucionario, muchos votaron por Morales, y esperan que sea el presidente, aunque no crean realmente en él, más aún cuando el líder cocalero, obsesionado por convertirse en el primer presidente indígena de Bolivia, cada día hace más concesiones a las petroleras y al imperialismo.

Desconfianza en Evo

La escasa confianza que tienen los sectores más radicalizados y combativos del movimiento obrero y popular en Morales tiene su raíz en la actuación del líder de los cocaleros en los últimos tres años, cuando abandonó al pueblo boliviano, que dejó más de 100 muertos y más de 500 heridos de bala en la lucha contra la oligarquía y el imperialismo.

En 2003, cuando el pueblo organizado desde abajo derrocaba a Sánchez de Lozada, el líder cocalero andaba de viaje por Europa y constantemente agitaba el fantasma del golpe de Estado para detener la movilización popular. Caído el genocida Sánchez de Lozada, Morales sostuvo en el gobierno al nuevo presidente Carlos Mesa y lo defendió frente

a las masas. En este periodo llegó incluso a boicotear y sabotear las movilizaciones y luchas populares, lo que le valió ser declarado «traidor» a la clase obrera y ser expulsado de la COB.

Desde octubre del 2003, virtualmente cogobernó con Mesa, apoyó los negocios petroleros de Repsol y Petrobras para exportar gas a la Argentina a vil precio y defendió un tramposo referéndum para desactivar la lucha por la nacionalización de los hidrocarburos.

Todo un historial contrario a la lucha popular.

Más demagogia y oportunismo

Pese a ello, en la campaña electoral, Evo no dudó en enarbolar la consigna de la nacionalización, aunque la desnaturalizó y la vació de todo contenido revolucionario. Así, se ha comprometido a legalizar los inconstitucionales contratos de las transnacionales, como Repsol, Petrobras, Total, Enron, Shell, Panamerican, Vintage, British Petroleum y otras, que se apoderaron desde mediados de los años 90 de más de cien mil millones de dólares en reservas de gas y petróleo de Bolivia.

A estas empresas Evo les ofreció «compensaciones en especie y dinero» para que se acomoden a la nueva ley de hidrocarburos, que aumenta

EEUU ya juega con la opción Evo presidente

La embajada de Estados Unidos en La Paz anunció oficialmente su predisposición para trabajar y colaborar con el líder cocalero Evo Morales, virtual primer presidente indígena de Bolivia. «Vamos a trabajar y colaborar con el que ustedes elijan», había dicho el director de Asuntos Antinarcóticos de EEUU en Bolivia, William Francisco al ser consultado por la prensa sobre la posición de su país.

La declaración del alto funcionario estadounidense pareció marcar un cambio de rumbo en la orientación de Washington hacia el líder cocalero, al que hasta hace poco lo vinculaban directamente con el narcotráfico y lo consideraban como un verdadero peligro para la estabilidad de toda la región si es que lograba concentrar más poder.

El anuncio de que Estados Unidos trabajaría con el cada vez más moderado líder indígena es mucho más revelador de lo que parece en términos diplomáticos, habida cuenta de la permanente y descarada injerencia norteamericana en los asuntos internos de Bolivia.

Para ganar el apoyo norteamericano, el MAS, Evo Morales y García Linera, habían intensificado en las últimas semanas de su campaña

electoral su viraje hacia la derecha, renegando públicamente del socialismo.

Por eso para la administración Bush el tema es claro: la elección de Evo Morales significa que podrá preservar sus intereses mediante el control de los sindicatos y organizaciones populares y revolucionarias, que son los enemigos principales para Washington y que luchan abiertamente por expulsar a las petroleras y acabar con el neoliberalismo y la dominación capitalista.

Los temores de Washington

En este escenario, no es casual la decisión de Washington de convivir con Evo y el MAS. Sin embargo, según varios analistas políticos hay al menos cinco áreas conflictivas en esta relación que obligarán a la administración Bush a ejercer una constante y férrea presión y vigilancia para que Morales cumpla desde la Presidencia los compromisos que adquirió con los organismos internacionales, las compañías nacionales y extranjeras y los gobiernos de Lula y Kirchner.

Los temas más conflictivos son:

Coca. Es y será uno de los principales focos de tensión y

conflicto en la relación EEUU-Evo, a pesar de la intención del líder indígena de legalizar y preservar los cultivos de coca en escala limitada (3.200 hectáreas y un cato por familia en El Chapare), política que ya fue tolerada y parcialmente avalada por Washington, aunque de mala gana, durante el gobierno del ex presidente Carlos Mesa.

Confianza. Washington también tiene escasa confianza en Evo y el MAS por el permanente doble discurso que tienen con respecto a las luchas populares. La extraordinaria facilidad con la que Evo cambia de libreto y asume posiciones «radicales», especialmente cuando la protesta y el ascenso de la lucha de las masas parece incontenible, molesta a la Embajada que no olvida que en las jornadas de mayo y junio de este año, las direcciones campesinas y cocaleras del MAS se sumaron a la rebelión popular y amenazaron con expulsar a las transnacionales. Hay temor de que las bases rebasen a sus direcciones tradicionales.

Debilidad. Otro factor inquietante para la administración Bush es que Evo y el MAS en el gobierno sucumban fácilmente a la presión popular y contribuyan, por omisión y/o acciones incontroladas de

campesinos y cocaleros, a la lucha antiimperialista de los sectores más radicales de la Central Obrera Boliviana (COB), de la Federación de Mineros y Campesinos y de la Federación de Juntas Vecinales de El Alto (Fejuve)

Temor. El mayor temor de Washington es que el nuevo gobierno no sea capaz de garantizar la propiedad privada ni las inversiones extranjeras y que no se atreva a usar la fuerza militar y policial en la escala necesaria para controlar a los revoltosos. La resistencia de Evo para dar inmunidad a las tropas norteamericanas que vayan a operar en Bolivia también molesta mucho al Pentágono y al Departamento de Estado

Chávez y Fidel. Los estrechos contactos de Evo y el MAS con los gobiernos de Hugo Chávez y Fidel Castro son otro foco conflictivo.

De todos modos, Washington toma sus previsiones y, a la vez que decide tolerar a Evo en el gobierno, procede a estrechar su control sobre el Ejército boliviano y a desarmar a regimientos y militares que simpatizan con las demandas populares de la nacionalización de los recursos naturales.

Fuente: Econoticiasbolivia.com

ños del 85 por ciento de las tierras aptas para la agricultura y la ganadería.

Derechización documentada

La derechización del MAS y Morales está documentada en su programa de gobierno y en las declaraciones oficiales de sus principales dirigentes. No hay lugar a dudas de que el primer presidente indígena de Bolivia usará poncho, mascarará coca y hará flamar la Whipala -la bandera autóctona de siete colores, la bandera de la rebelión-, pero gobernará para fortalecer el capitalismo, defender la propiedad y la inversión privada nacional y extranjera, hará negocios con las petroleras y las transnacionales y mantendrá en pie la libre importación, el libre comercio y las políticas centrales auspiciadas por el FMI y el Banco Mundial.

La apuesta de Washington

La administración Bush, el Pentágono y el Departamento de Estado, así como los organismos internacionales, las transnacionales y los sectores más duros de la oligarquía y las élites dominantes, han hecho una primera apuesta por "Tuto" Quiroga para presidente y trabajaron afanosamente para impedir que Evo gane las elecciones.

Pero ganó Evo y no impedirán que asuma la presidencia. Le someterán a una asfixiante presión para que cumpla sus promesas de proteger la inversión extranjera y la propiedad privada, para que no se desvíe del camino, para que no escuche al pueblo.

Washington y sus aliados quieren que Evo, si es presidente, sea dócil como Lula, Kirchner y Tabaré Vázquez y menos bocón que el comandante Chávez.

Fuente: Econoticiasbolivia.com

Bush pierde a un títere pero gana a otro Lula

La contundencia del repudio popular a los políticos y partidos ligados a Estados Unidos, a las transnacionales y al neoliberalismo, reflejadas masivamente en las urnas, le confirma a Washington que ya no tendrá un títere a la cabeza del gobierno boliviano, tal como había ocurrido durante el último cuarto de siglo con Paz Zamora, Hugo Banzer, "Tuto" Quiroga, Sánchez de Lozada, y Carlos Mesa, todos ellos obsecuentes y sumisos con el Imperio y muy duros con el pueblo.

Pero como premio consuelo, en vez de la acostumbrada marioneta, emerge el líder indígena, el cocalero Evo Morales, que está dispuesto a seguir el ejemplo de Lula y Kirchner, que muestran a plenitud su antiimperialismo pagando la deuda externa al Fondo Monetario Internacional (FMI) con el hambre de sus pueblos, manteniendo en pie las políticas que fomentan la pobreza y destruyen la economía popular.

En la línea del "hermano mayor"

El líder cocalero ha moderado mucho su lenguaje y sus propuestas y está muy lejos de ser el revolucionario al que des-

cribe interesadamente la romántica visión propalada por las organizaciones no gubernamentales y la izquierda continental que rodea a Lula, Chávez, Kirchner y Fidel.

Morales ya advirtió que gobernará al estilo Lula, el obrero que gobierna Brasil defendiendo al gran capital, y al que llama constantemente su hermano mayor. Esto significa que puede que tenga virulencia verbal contra Estados Unidos, pero sin tocar los grandes intereses y negocios de las transnacionales y el Imperio.

Evo es, en lo esencial, un representante de la izquierda democrática, capaz de dividir a los sindicatos y organizaciones más combativas y revolucionarias, tal como lo hizo en el pasado. Su estilo de gobierno no será ajeno al de los presidentes y gobiernos que lanzan ardientes proclamas contra el FMI o el Banco Mundial, pero que gobiernan con las recetas de esos mismos organismos. Y esto lo sabe la administración Bush, a quien el propio Evo y su estado mayor notificaron en las últimas semanas.

En todo caso, la política gubernamental que se impondrá en Bolivia es prender el señalero del lado izquierdo pero girar a la derecha.

Desactivar las luchas

La intención de Evo y el MAS es desactivar la lucha popular desde los propios sindicatos cooptando a las direcciones, combatir a los rebeldes y revolucionarios y neutralizar la rebelión de los más pobres, agitando la bandera antiimperialista y dividiendo a las organizaciones sociales más combativas y revolucionarias.

En este propósito, Evo y el MAS cuentan a su favor con la mayor votación de la historia democrática de Bolivia, con la adhesión de Lula, Kirchner, Tabaré, Chávez y Fidel, con el apoyo activo de las direcciones sindicales y bases de cocaleros, de los mineros agrupados en cooperativas, de amplias capas de campesinos pobres y de las clases medias que tienen muchas esperanzas en ellos.

Toda esa gran base social tiene ilusiones y expectativas y es más que suficiente para detener, por ahora, a la COB, a la Federación de mineros asalariados, a gran parte de las juntas vecinales de El Alto, que han llamado a no confiar en Morales.

Washington está conciente de ello y parece listo para trabajar y colaborar con Evo y el MAS, esperando que el nuevo Lula de los Andes tenga éxito y larga vida. Si fracasa, el Norte está listo para recurrir a sus fichas de siempre.

Evo es el nuevo presidente, pero la COB le disputará el poder

Los sindicatos y organizaciones sociales y populares más combativas y rebeldes de Bolivia no creen en la papeleta electoral y apuestan a la construcción de soviets para derrocar a la burguesía y al imperialismo. Sea quien sea el presidente, decidieron transitar por la vía del poder dual, enarbolando un programa revolucionario que los conducirá a plantearse la construcción de su herramienta política y de su propio gobierno.

Las organizaciones más representativas de obreros, campesinos y población empobrecida de Bolivia, se dotaron de un programa de reivindicaciones y definieron una estrategia de poder en torno a la **Asamblea Nacional Popular Originaria**, un órgano de poder de las masas que ya comenzó a emerger en las insurrecciones populares de octubre del 2003 y mayo y junio del 2005.

En la denominada «**Primera Cumbre Nacional Obrera y Popular**», realizada del 8 al 10 de diciembre en El Alto, la Central Obrera Boliviana (COB), la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), la Central Obrera de El Alto y otras organizaciones que estuvieron en la vanguardia de la lucha popular que derrocó a dos presidentes, trazaron el camino que conducirá a las masas bolivianas a la lucha por el poder político.

Programa de reivindicaciones

De la Cumbre salió un programa de reivindicaciones. La lucha por materializar ese programa permitirá fortalecer las fuerzas revolucionarias, potenciar los nacientes órganos de poder de las masas y desenmascarar la traición del reformismo y el indigenismo sumiso encarnado en Evo Morales y el Movimiento al Socialismo.

En los sindicatos y organizaciones populares existe la convicción de que Morales y el MAS no gobernarán a favor del pueblo. Por el contrario, están seguros que aplicarán medidas antipopulares y fondomonetaristas. Por ello, se aprestan a combatirlos.

El camino elegido por la COB y las organizaciones revolucionarias pasa por la construcción de un poder paralelo, sustentado en los tradicionales moldes de la revolución rusa de 1917 y en la rica experiencia histórica del pueblo rebelde de Bolivia, que ya estructuró la Asamblea Popular en 1970, como un soviets que aglutinó a obreros, clases medias, campesinos y luchadores sociales, orientándolos hacia la toma del poder.

Declaración de la Cumbre

La Declaración de la Primera Cumbre Nacional Obrera y Popular señala textualmente:

“En la antesala de las elecciones nacionales y prefecturales que se desarrollarán en Bolivia, los trabajadores y los movimientos sociales reunidos en la ciudad de El Alto, considerado como el cuartel de la Revolución del siglo 21, en la 1ra. Cumbre Nacional Obrera Popular declaramos lo siguiente:

1. Los trabajadores y los movimientos sociales de Bolivia ahora más que nunca

estamos convencidos de que las elecciones nacionales que fueron convocadas para desarticular la lucha tenaz de los explotados del país, no resolverán los problemas que estrangulan a los bolivianos ni defenderán la soberanía y la dignidad de la Nación. La pobreza, el hambre y la desocupación seguirán sumiéndonos.

2. Conscientes de que nuestras luchas recientes se caracterizan por poner contra la pared al neoliberalismo y no poder traducir estas luchas en la toma del poder, los trabajadores y movimientos sociales de Bolivia tenemos la elemental obligación de articular y consolidar la **Asamblea Nacional Popular Originaria** como un órgano de poder. La asamblea constituyente que proyecta el actual gobierno no tiene otro objetivo que salvar los intereses de las transnacionales.

3. A estas alturas los trabajadores y explotados de nuestro país estamos seguros que ninguno de los candidatos que tienen opciones para controlar el poder vía elecciones se atreverán a recuperar nuestros recursos naturales, por lo tanto no nos queda otro camino que suspender el cuarto intermedio resuelto en las jornadas de mayo-junio para concretar los siguientes objetivos:

- Nacionalización de los hidrocarburos sin indemnización y la recuperación de los recursos naturales.
- Profundización y concre-



ción del Instrumento Político de los Trabajadores aprobado en Ampliado Nacional de la COB

- Anulación total del Decreto 21060 (que da vida al neoliberalismo)

- Lucha por la vigencia del salario mínimo vital con escala móvil y la garantía de la estabilidad laboral. No permitiremos la anulación del fuero sindical por los gobiernos de turno.

- Recuperación de las empresas de servicios públicos a favor del pueblo.

- Defensa intransigente por la unidad de la Nación, lucha contra las maniobras de división de la oligarquía de Santa Cruz y Tarija bajo el pretexto de la autonomía.

- Extradición inmediata del genocida Gonzalo Sánchez de Lozada (ex presidente derrocado en octubre del 2003 y refugiado desde entonces en Estados Unidos) y su encarcelamiento junto a sus colaboradores en Chonchocho (cárcel de máxima seguridad)

4. Los explotados y movimientos sociales somos conscientes que para concretar nuestros objetivos inmediatos, que nos lleven a la instauración de un gobierno obrero-campesino, sólo podemos confiar en la acción directa de masas y nuestros

propios instrumentos de lucha. Por esa razón tenemos la elemental obligación de fortalecer la COB, CODEs, COREs, los sindicatos de base y las organizaciones populares identificados con la lucha del pueblo boliviano.

5. Los trabajadores bolivianos nos declaramos en estado de alerta ante cualquier intento de intervención del imperialismo y el ruido de sables.

6. Los trabajadores y movimientos sociales convocamos a los explotados de todos los confines de la patria a construir Asambleas Populares Regionales en marzo de 2006. Los representantes de esos organismos deben designar sus delegados para concretar y fortalecer la Asamblea Nacional Popular Originaria que se reunirá el 10 de abril de 2006 en la ciudad de El Alto.

En esta lucha, los explotados sólo tenemos que perder nuestras cadenas de explotación y la humillación.

El Alto, 10 de diciembre de 2005

Central Obrera Regional - El Alto (COR-El Alto) - Central Obrera Boliviana (COB) - Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB)”

Fuente: Econoticiasbolivia.com